

Comportamientos sexuales de hombres y mujeres que reflejan capacidad de respuesta

Autora: Jane Thomas, BSc

Twitter: <https://x.com/LrnAbtSexuality>

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/learn-about-sexuality/>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Jane-Thomas-18>

Sitio web de la autora: <https://www.nosper.com>

Dirección de correo electrónico: jane@nosper.com

Ubicación: Reino Unido

Divulgaciones: toda la investigación se financia con recursos privados del autora.

Agradecimientos: a mi marido Peter por su apoyo técnico y moral, así como a mis fieles seguidores en las redes sociales por su incansable apoyo durante muchos años.

17 **Resumen**

18 **Antecedentes:** La evidencia de los diferentes comportamientos de hombres y mujeres en
19 situaciones sexuales no se ha considerado en el contexto de la comprensión de la respuesta
20 sexual.

21 **Objetivo:** Sugerir que los investigadores busquen evidencia de comportamientos en la
22 población para respaldar una comprensión más precisa de la respuesta sexual.

23 **Método:** Un nuevo enfoque de investigación explica cómo se pueden utilizar los
24 comportamientos sexuales para comprender la sexualidad. Este artículo intenta responder a las
25 siguientes preguntas:

26 ¿Qué son los comportamientos sexuales?

27 ¿Cómo reflejan los comportamientos sexuales la respuesta?

28 ¿Qué roles sexuales asumen hombres y mujeres con una pareja?

29 ¿Qué comportamientos sexuales son típicos o habituales en los hombres?

30 ¿Qué comportamientos sexuales son típicos o habituales en las mujeres?

31 ¿Qué podemos aprender de los comportamientos sexuales de hombres y mujeres?

32 **Fortalezas y limitaciones:** Este enfoque proporciona una descripción de la sexualidad que
33 refleja la realidad. Sin embargo, el interés de los hombres por la sexualidad femenina y la
34 correspondiente falta de interés de las mujeres implica que se requiere un trabajo significativo
35 para actualizar las creencias actuales sobre la respuesta sexual femenina.

36 **Conclusión:** Las conductas sexuales de los hombres reflejan una alta sensibilidad sexual,
37 mientras que las de las mujeres reflejan una baja sensibilidad.

- 38 **Palabras clave:** respuesta sexual, conductas sexuales, relaciones sexuales, recompensas
39 emocionales.
- 40 **Lenguaje gobernante:** En caso de cualquier discrepancia o inconsistencia entre esta
41 traducción y el original, tendrá prioridad la versión en inglés.

42 **Tabla de contenido**

43 **Introducción** **1**

44 Los roles sexuales masculinos y femeninos en las relaciones sexuales 2

45 Los comportamientos de los hombres son consistentes debido a su impulso sexual 3

46 Los comportamientos de las mujeres varían según la exposición a la ficción erótica 5

47 La aversión de las mujeres al erotismo y las referencias sexuales 6

48 El contrato inherente a las relaciones heterosexuales 7

49 Los hombres desean tener relaciones sexuales regulares; las mujeres desean una relación

50 amorosa 9

51 **Conclusión** **11**

52 **Referencias** **12**

53

54 **Introducción**

55 La sexualidad tiene dos componentes clave: **la respuesta instintiva y los comportamientos**
56 **conscientes**. No podemos cambiar nuestra respuesta sexual, pero nuestros comportamientos
57 sexuales pueden verse influenciados por factores como la personalidad, la educación, la
58 motivación política, la apreciación del erotismo, la capacidad imaginativa y nuestro sexo. A
59 pesar de afirmar que vivimos en una sociedad liberada, el sexo sigue siendo un tabú y pocas
60 parejas se comunican sobre sexo. Las mujeres consideran que las conversaciones de los
61 hombres sobre genitales y penetración son crudas e impersonales. Los hombres no se
62 identifican con las conversaciones de las mujeres sobre respuestas emocionales.

63 Los comportamientos están determinados por el sexo más que por la orientación. Las mujeres,
64 independientemente de su orientación sexual, se centran en las recompensas emocionales de
65 una relación amorosa. Los hombres, independientemente de su orientación, se centran en las
66 recompensas eróticas de la excitación y la penetración. Sin embargo, el sexo de la pareja marca
67 la diferencia. Mientras que un hombre gay puede sexualizar su apariencia para una pareja
68 masculina, las lesbianas son menos propensas a realzar su aspecto para una pareja femenina.
69 El sexo de una pareja también cambia la anatomía de la persona penetrada. Los hombres
70 heterosexuales penetran por la vagina, los hombres gay por el recto.

71 Los hombres muestran **comportamientos** consistentes y **proactivos** debido a su impulso
72 sexual. Buscan activamente a las mujeres, ofrecen recompensas a cambio de la relación sexual
73 y se sienten motivados a iniciar relaciones sexuales con penetración. La mente masculina
74 responde a estímulos visuales, como la desnudez, que implican una oportunidad para el coito.
75 Los hombres se sienten atraídos por los genitales de su amante debido al placer de su propia
76 excitación.

77 Los comportamientos masculinos son consistentes y reflejan su receptividad. Sin embargo, la
78 sexualidad femenina parece variar debido a los comportamientos conscientes que utilizan para
79 obtener ventajas políticas, económicas o emocionales. Las mujeres utilizan **comportamientos**
80 **pasivos** como exhibir su cuerpo y responder al impulso sexual masculino. Rosemary Basson
81 (2000) señala: “women’s sexual response more commonly stems from intimacy needs rather
82 than a need for physical sexual arousal” [La respuesta sexual de las mujeres surge más
83 comúnmente de necesidades de intimidad que de una necesidad de excitación sexual física.]
84 (p. 51).

85 **Los roles sexuales masculinos y femeninos en las relaciones** 86 **sexuales**

87 **El acto de apareamiento, la relación sexual**, implica que las parejas asuman **roles**
88 **complementarios**. Los hombres tienen un rol proactivo como **penetradores**, mientras que las
89 mujeres tienen un rol pasivo como **receptoras** de la eyaculación masculina. El penetrador
90 siempre es hombre (nacido con pene). El receptor puede ser hombre o mujer. Ambos roles,
91 penetrador y receptor, son simbióticos, pero las motivaciones son diferentes. Los hombres
92 buscan placer erótico; las mujeres, una relación amorosa o una recompensa económica.

93 Independientemente del atractivo de un hombre, la mayoría de las mujeres no tendrían
94 relaciones sexuales con un desconocido, ni siquiera si les pagaran. El deseo femenino se refiere
95 a las respuestas emocionales que pueden hacer que una mujer se sienta receptiva a una actividad
96 sexual que, de otro modo, podría resultarle objetable. Sin embargo, las respuestas emocionales
97 de las mujeres no se equiparan a la excitación que experimentan los hombres como respuesta
98 a los estímulos eróticos.

99 “The idea has been widely accepted that the effectiveness of a sexual relationship must depend
100 primarily upon the skill and the art of the male partner in physically stimulating the female.”

101 [Ha sido ampliamente aceptada la idea de que la eficacia de una relación sexual debe depender
102 principalmente de la habilidad y el arte del hombre para estimular físicamente a la mujer.]
103 (Kinsey et al, 1953, p. 384) Los hombres asumen que las mujeres alcanzan el orgasmo por la
104 estimulación que les proporcionan. Sin embargo, Kinsey (1953) descubrió que la frecuencia de
105 las relaciones sexuales se correlaciona con la respuesta masculina. Hite (1976) descubrió que
106 las mujeres disfrutan haciendo el amor incluso si nunca experimentan orgasmos durante el
107 coito.

108 La mayoría de las mujeres demoran en aceptar tener relaciones sexuales por primera vez porque
109 los hombres asumen que el acuerdo es continuo. Para una mujer, el sexo es una consecuencia
110 de su relación con un hombre. Salir con alguien le da tiempo para evaluar la disposición de un
111 hombre a comprometerse en una relación de apoyo. Cuando una mujer finalmente acepta a un
112 hombre como su amante, él puede interpretar su aceptación como impulso sexual. A pesar de
113 ser quien inicia la actividad sexual, asume que ella experimenta el mismo placer.

114 Algunas mujeres no entienden por qué no se las admira por su comportamiento promiscuo
115 como a los hombres. Un hombre tiende a preferir una mujer más perspicaz, dispuesta a
116 ofrecerle relaciones sexuales regulares, excluyendo a otros hombres. La mayoría de los padres
117 aceptan que las hijas tienen muchas menos razones para ser promiscuas porque no obtienen las
118 mismas recompensas eróticas que disfrutaban sus hijos.

119 **Los comportamientos de los hombres son consistentes debido a su** 120 **impulso sexual**

121 Son los hombres quienes hacen que el sexo sea transaccional al estar dispuestos a pagar, directa
122 o indirectamente, por ello. Se quejan de las mujeres que no les ofrecen sexo después de que
123 ellos hayan pagado por una cita. No se sienten humillados por su propio comportamiento de

124 congraciarse (pagando bebidas o una comida) con la esperanza de que una mujer se sienta
125 obligada a ofrecerle sexo a cambio.

126 Las aventuras extramatrimoniales son la principal razón por la que los hombres se niegan a
127 compartir sus experiencias sexuales (Kinsey et al., 1948). Un hombre puede verse tentado por
128 las oportunidades sexuales independientemente de la relación. Los hombres a menudo se
129 consideran expertos en sexo. Se jactan de su conocimiento de las técnicas sexuales y de su
130 capacidad para proporcionar placer sexual a su pareja. Hablan del placer que obtienen del coito
131 y de su disfrute de los estímulos eróticos. Se sienten con derecho a instruir a las mujeres en el
132 placer sexual, pero no proporcionan estímulos eróticos a su pareja. Un hombre no presume de
133 su propio orgasmo. El orgasmo masculino es fiable, pero acaba con el disfrute de la excitación
134 masculina.

135 Según Kinsey, la mayoría de los hombres se satisfacen con la penetración y las embestidas
136 hasta la eyaculación. Se centran en el placer que disfrutan y no les interesa la respuesta de su
137 pareja. Otros insisten en que el placer sexual debe ser mutuo. Esperan la tranquilidad o la
138 excitación de una pareja proactiva que les brinde retroalimentación erótica positiva. Los
139 hombres más sensibles e imaginativos ofrecen juegos previos para prolongar el placer de su
140 propia excitación. Al ofrecer estimulación del clítoris, se convencen de que el sexo no es un
141 placer masculino egoísta. Este comportamiento aporta variedad a la actividad sexual, pero la
142 hace más onerosa para la mujer al extender el tiempo que debe invertir.

143 El deseo de afecto de las mujeres, sin darse cuenta, proporciona la intimidad física que inicia
144 el ciclo de respuesta sexual masculina. Un hombre responde sexualmente a la necesidad de
145 afecto de una mujer debido a su excitación. Con el tiempo, una mujer puede resentirse de que
146 un hombre espere tener relaciones sexuales cada vez que ella desea afecto, por lo que deja de
147 ser cariñosa. Hacer el amor se convierte en un acto mecánico centrado en satisfacer las

148 necesidades sexuales del hombre, pero sin ninguna retroalimentación afectuosa femenina.
149 Ninguno de los dos se siente amado ni apreciado. El vínculo emocional falla y la relación sexual
150 se resiente.

151 **Los comportamientos de las mujeres varían según la exposición a** 152 **la ficción erótica**

153 Una mujer está casi obligada a aparentar placer con la actividad sexual; de lo contrario, el
154 hombre se siente insultado. Algunas mujeres aprenden, de la ficción erótica, las técnicas y los
155 comportamientos femeninos que los hombres disfrutan. Una mujer así puede permitir que un
156 hombre estimule sus partes íntimas según su criterio. Puede sentirse obligada a actuar como
157 una mujer sexualmente proactiva para cumplir con las expectativas del hombre, o la
158 satisfacción emocional puede motivarla a complacer a su amante. Pero debido al esfuerzo
159 consciente que la mujer debe hacer (debido a su falta de excitación), este "sexo porno" no suele
160 continuar más allá de los primeros meses de la relación. Las mujeres pueden fingir placer para
161 facilitar el orgasmo masculino y reducir el tiempo que necesitan invertir en la actividad sexual.

162 El penetrador disfruta de los placeres eróticos del coito porque experimenta excitación y
163 liberación sexual. Pero desde la perspectiva femenina, dado que siempre es receptora, la
164 satisfacción emocional de complacer a su amante puede ser significativa para ella como
165 experiencia sexual. Debido a la intimidad emocional que siente con su amante, una mujer puede
166 disfrutar de:

167 (1) el placer sensual que proporciona la intimidad física con un amante que la admira;

168 (2) la recompensa emocional de sentirse admirada y necesaria sexualmente;

169 (3) los placeres sensuales de besar y acariciar la parte superior del cuerpo; y

170 (4) la recompensa emocional de usar comportamientos conscientes para complacer a su amante.

171 Un hombre siempre estimula su pene directamente. La excitación mental que provoca su
172 erección centra su mente en la estimulación peneana. Por lo tanto, la masturbación masculina,
173 la felación y el coito involucran el pene. Pero mientras que la masturbación femenina y el
174 cunnilingus se centran en el clítoris, el coito involucra la vagina. Los educadores sexuales
175 promueven la estimulación del clítoris como si la estimulación física fuera el único factor para
176 alcanzar el orgasmo. Muy pocas mujeres se masturban hasta el orgasmo. No tienen fantasías y,
177 por lo tanto, no comprenden que el orgasmo depende de una respuesta mental a los estímulos
178 eróticos.

179 **La aversión de las mujeres al erotismo y las referencias sexuales**

180 Muchas personas, incluso sexólogos, no distinguen entre las afirmaciones populares sobre el
181 orgasmo de las mujeres jóvenes, que se lucran con las fantasías masculinas promoviendo su
182 sexualidad, y las opiniones más maduras y experimentadas de mujeres que mantienen
183 relaciones sexuales regulares durante décadas.

184 La reticencia de una mujer a tocarse los genitales evidencia su falta de excitación. En
185 consecuencia, se cree que las mujeres alcanzan el orgasmo con la estimulación masculina. Sin
186 embargo, un hombre estimula la anatomía femenina que lo excita, que puede incluir sus pechos,
187 pero siempre su vagina. El precedente reproductivo convierte las relaciones sexuales en un
188 aspecto inevitable de las relaciones heterosexuales.

189 Muchas mujeres consideran que los genitales, incluso los suyos, son feos y sucios. Hacen
190 referencia a hacer el amor, lo que refleja sus motivaciones para responder al impulso sexual
191 masculino. Disfrutan de la admiración masculina siempre que un hombre nunca haga referencia
192 a sus impulsos sexuales. La mayoría de las mujeres se sienten ofendidas por las referencias a
193 la estimulación y las fantasías del clítoris. Dado que los hombres elogian constantemente las
194 relaciones sexuales, las mujeres tienden a asumir que los hombres se satisfacen con la

195 estimulación del acto (la penetración del pene en la vagina hasta la eyaculación). La mayoría
196 de las mujeres no comprende el concepto de excitación erótica masculina y nadie les dice que
197 deben hacer un esfuerzo consciente para responder a las relaciones sexuales.

198 Las mujeres tienen dificultades para interpretar sus experiencias sexuales debido a su falta de
199 receptividad. Pocas mujeres comentan sobre la sexualidad, ni siquiera la suya propia.
200 Consideran la actividad sexual como una obsesión masculina. El deseo masculino de tener
201 relaciones sexuales lleva a la suposición de que las mujeres también deberían desearlas en todas
202 las circunstancias, independientemente del contexto de la relación:

203 “Severe relationship distress is also listed as a diagnostic exclusion
204 (i.e. a context in which low sexual desire would not be diagnosed),
205 yet it is unclear how severity is measured. Is it only extreme cases of
206 relationship violence that are considered to be a legitimate reason for
207 a woman not to desire sex?” [La violencia de pareja grave también se
208 considera una exclusión diagnóstica (es decir, un contexto en el que
209 no se diagnosticaría un bajo deseo sexual), pero no está claro cómo se
210 mide la gravedad. ¿Solo los casos extremos de violencia de pareja se
211 consideran una razón legítima para que una mujer no desee tener
212 relaciones sexuales?] (Thomas & Gurevich, 2021, p. 90)

213 Un desafío importante para brindar información sexual realista para adultos es la censura del
214 contenido sexual, incluso cuando es de carácter educativo. La censura protege a las mujeres de
215 imágenes crudas y vocabulario explícito que excitan a los hombres, pero que resultan
216 desagradables para ellas. La pornografía es una herramienta de masturbación masculina que
217 retrata a las mujeres respondiendo de maneras que excitan a los hombres. La industria vale
218 miles de millones. Algunas mujeres asumen que deberían excitarse con la pornografía solo
219 porque a los hombres les excita.

220 **El contrato inherente a las relaciones heterosexuales**

221 Las relaciones heterosexuales a largo plazo implican un intercambio tácito entre ambos sexos.
222 El hombre espera tener relaciones sexuales con regularidad. La mujer espera las recompensas
223 de una relación amorosa. Kinsey (1948) descubrió que, a cualquier edad, los hombres casados

224 tienen relaciones sexuales con mayor frecuencia que los solteros. También observó que algunos
225 hombres recurren a la prostitución para evitar los gastos adicionales de la relación.

226 A los hombres les preocupa que si una mujer dice que no tiene orgasmos, esto pueda llevar a
227 menos relaciones sexuales. Los hombres subestiman los beneficios que una mujer obtiene de
228 una relación amorosa. Una mujer se siente segura con un hombre a su lado y le ofrece sexo
229 para retenerlo. El consentimiento se basa en la decisión consciente del receptor de aceptar las
230 relaciones sexuales. Esto no tiene nada que ver con la receptividad, que surge
231 inconscientemente. El consentimiento se basa en la madurez de la mujer para apreciar las
232 recompensas que los hombres suelen ofrecer por las relaciones sexuales regulares: admiración,
233 afecto y un estilo de vida subvencionado. Algunas mujeres ven el sexo como una conquista
234 porque lo han utilizado para obtener otras recompensas de los hombres.

235 “I can see no way sex is political, unless you mean the way that women have sex with their
236 husbands if they’ll do this or that for them. I don’t believe that’s right, but I can’t say I don’t
237 do the same kind of thing with my husband sometimes.” [No veo que el sexo sea político, a
238 menos que te refieras a cómo las mujeres tienen sexo con sus maridos si hacen esto o aquello
239 por ellos. No creo que sea correcto, pero no puedo decir que no hago lo mismo con mi marido
240 a veces.] (Hite, 1976, p. 438)

241 Irónicamente (dado el riesgo reproductivo), las mujeres aceptan el coito como un acto sexual
242 que involucra la parte superior del cuerpo debido a la falta de estímulos eróticos y físicos. Les
243 gusta interpretar el impulso sexual masculino en términos de la pasión romántica y los
244 comportamientos cariñosos de las novelas románticas. Las mujeres no pagan por sexo porque
245 hay un exceso de demanda por parte de los hombres que buscan un receptor dócil.

246 **Los hombres desean tener relaciones sexuales regulares; las** 247 **mujeres desean una relación amorosa**

248 El sexo tiene tres funciones principales, siendo **la reproducción** la más fundamental. Para ello,
249 el hombre se ve motivado por sus hormonas y el **placer sexual** de participar en una actividad
250 que potencialmente embarace a la mujer. La mujer, por su parte, se ve motivada por sus
251 hormonas a cooperar con las relaciones sexuales regulares para facilitar **el vínculo emocional**,
252 crucial para las relaciones a largo plazo.

253 A menudo desconocemos cómo responde el sexo opuesto emocional y sexualmente, ya que
254 respondemos de forma muy diferente. Las mujeres experimentan amor emocional,
255 condicionado al cuidado y la lealtad, mientras que los hombres experimentan amor sexual,
256 condicionado al consentimiento de la pareja. La mujer tiene necesidades emocionales, que los
257 hombres ignoran. El hombre tiene necesidades sexuales, que las mujeres ignoran. Pero incluso
258 las relaciones entre personas del mismo sexo implican diferentes personalidades y niveles de
259 respuesta.

260 La vagina es un tracto reproductivo inerte, por lo que el coito proporciona poco placer
261 psicológico o físico al receptor. Esta es la intención de la naturaleza, ya que si la mujer se
262 distrajera con su propia excitación, la atención al orgasmo masculino disminuiría y la
263 reproducción se vería afectada. La postura del misionero (el hombre encima de la mujer) es un
264 equilibrio entre la interacción sexual con la parte superior del cuerpo que disfruta la mujer y el
265 estímulo erótico de la penetración que disfruta el hombre. Sin embargo, a diferencia de la
266 postura mamífera más natural (el perrito), la postura del misionero no proporciona al hombre
267 la excitación erótica de observar la penetración. La mujer nunca ve esta perspectiva masculina
268 de la penetración (que se muestra en el porno), por lo que no puede desarrollar una respuesta a
269 ella.

270 La educación sexual es vital para fomentar el respeto por las diferencias en la capacidad de
271 respuesta. Los comportamientos masculinos no se pueden explicar en función del romance que
272 disfrutaban las mujeres. Las niñas deben saber que los hombres tienen el impulso de tener
273 relaciones sexuales independientemente de la relación. Las mujeres deben reconocer los
274 beneficios que obtienen del apoyo masculino, invertir en explorar los juegos sexuales y
275 esforzarse por comunicarse sobre su relación sexual. Los comportamientos femeninos no se
276 pueden explicar en función del erotismo que disfrutaban los hombres. Los niños deben saber que
277 la mayoría de las mujeres buscan sentir una conexión emocional antes de aceptar las relaciones.
278 Un hombre debe respetar a su pareja que ofrece sexo con penetración, aportar variedad a los
279 juegos sexuales y esforzarse por comunicarse sobre los problemas de la relación.

280 **Conclusión**

281 **(1) Muchos comportamientos sexuales reflejan el nivel de receptividad de un individuo y,**
282 por lo tanto, diferencian la sexualidad masculina de la femenina.

283 **(2) Los hombres son amantes proactivos debido a su intensa excitación.** Buscan
284 activamente a las mujeres y se sienten motivados a recompensar a las que están dispuestas a
285 ofrecerles relaciones sexuales con regularidad.

286 **(3) Las mujeres son amantes pasivas debido a su falta de excitación.** Se centran en atraer
287 la atención masculina y se toman el tiempo para evaluar el compromiso del hombre con la
288 relación antes de ofrecerle sexo.

289 **(4) Para compensar la falta de receptividad, las mujeres pueden utilizar comportamientos**
290 que faciliten el orgasmo masculino y reduzcan el tiempo que necesitan invertir en satisfacer las
291 necesidades sexuales masculinas.

Referencias

- Basson, Rosemary. The female sexual response: A different model. *Journal of Sex & Marital Therapy* 26.1 (2000): 51-65.
- Kinsey, Alfred, Pomeroy, Wardell, & Martin, Clyde. *Sexual Behavior in the Human Male*. Indiana University Press. 1948.
- Kinsey, Alfred, Pomeroy, Wardell, Martin, Clyde & Gebhard, Paul. *Sexual Behavior in the Human Female*. W.B. Saunders Company. 1953.
- Thomas, Emily J., and Maria Gurevich. Difference or dysfunction? Deconstructing desire in the DSM-5 diagnosis of female sexual interest/arousal disorder. *Feminism & Psychology* 31.1 (2021): 81-98.
- Shere Hite. *The Hite report*. Macmillan Publishing Company. 1976.
- Thomas, Jane. *A Research Approach based on Empirical Evidence for Female Sexual Response*. Nosper.com. 2024
- Thomas, Jane. *Interpreting the Previous Research Findings relating to Female Sexual Response*. Nosper.com. 2025.
- Thomas, Jane. *Biological Precedents that Provide Evidence of Female Sexual Response*. Nosper.com. 2025.